

Susurros de la Sublime Puerta
La información sobre Constantinopla entre los años
1530 y 1533

Daniel Montalvo Mena

danielmontalvomena@hotmail.com

Colección: Archivos Mediterráneo, Galeatus
Fecha de Publicación: 02/05/2016
Número de páginas: 18
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.org

Descripción

Resumen:

Resumen

El siguiente estudio se enmarca entre los años 1530 y 1532, un momento de especial tensión entre los imperios Osmanlí y Habsbúrgico, y su objetivo es mostrar los métodos de llegada de información desde Constantinopla hasta el Emperador Carlos V, así como el papel de sus vasallos en esta misión. Durante este periodo se fraguó y se desarrolló la denominada como *Alaman Seferi*, un nuevo intento otomano por expandir sus dominios en Europa del Este tras la retirada anterior en el sitio de Viena de 1529.

Durante este conflicto mantuvo un papel fundamental la información: de su control dependían movimientos militares y alianzas. Por lo tanto, la llegada de información era algo básico durante el conflicto, sin la cual los ejércitos y sus generales no harían otra cosa que dar palos de ciego por los Balcanes.

Abstract

This study is framing between the years 1530 and 1532, a special suspense momento in the relationship of the Ottoman Empire and the Habsburg Empire. The objective is show the arrival of the information from Constantinople to the Emperor Charles V and the functions of his lieges on this work. In this period was happening the *Alaman Seferi*, a new otoman's try to expand in the east of Europe after the failure in Viena on 1529.

During this conflict the information had a crucial role: it defined the military movements and the entablshmet of alliances. Therefore, the control of the information was essential during the war to define the strategies and the victory of one side or other.

Palabras Clave

Palabras clave: Carlos V, Solimán, información, Guerra turco-imperial, aviso.

Keywords: Charles V, Suleiman, information, imperial-turckish war, advise.

Personajes

Carlos V, Solimán el Magnífico, Rodrigo Niño, Andrea Gritti, Alvise Gritti.

SUSURROS DE LA SUBLIME PUERTA

La información sobre Constantinopla entre los años 1530 y 1533.

WHISPERS FROM THE SUBLIME PORTE

The Information about Constantinople between the years 1530-1533.

DANIEL MONTALVO MENA¹
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

Los dos gigantes enfrentados

El conflicto entre los imperios Osmanlí y Habsburgo se inició poco más tarde a la llegada de Solimán “el Magnífico” al trono de la Sublime Puerta en el año 1520 quien heredó un trono sin tensiones sucesorias debido a las limpiezas de enemigos que llevó a cabo su padre, Selim I, y a la falta de hermanos mayores que él, lo cual le permitió plantearse una campaña militar de gran calibre de manera muy temprana. De este modo, Solimán en agosto de 1521 ya era dueño de Belgrado y en 1522 de Rodas, conquistas que le convirtieron en la potencia predominante en el Mediterráneo Oriental y en la zona del Danubio. Sin embargo, sus intereses no quedaron ahí de tal manera que en 1526 su ejército se impuso a las tropas del Rey Luis II de Hungría en Mohács.² Con esta victoria el sultán de Constantinopla se había convertido en el dueño de Hungría; no obstante, el emperador otomano tuvo que volver a su capital para frenar una rebelión en Anatolia, lo cual llevó a que el trono del reino húngaro quedara vacío.³

El trono se disputó entre Fernando de Habsburgo, Rey de Romanos y hermano del Emperador Carlos V, y el Voivoda de Transilvania, Juan Zapolya; quien obtuvo el control de Hungría con apoyo otomano y de una gran parte de la nobleza húngara.⁴ Solimán, con un gesto de gran inteligencia política, aceptó la llegada al poder de Juan de Zapolya lo cual convirtió a Hungría en un estado satélite otomano y al nuevo soberano húngaro en un antirrey frente a Fernando, quien trató de mantener su pretensión en el reino. De esta manera, el pretendiente Habsburgo se opuso y ocupó Buda, fortificación de extraordinaria importancia geopolítica debido a que era el centro neurálgico de la influencia del sultán de Constantinopla en la región y permitiría al Rey de Romanos ganarse la reputación que le era necesaria en Hungría y en Alemania⁵. Esta acción dio inicio a la campaña del sultán Osmanlí contra el Sacro Imperio Romano Germánico, en la que el ejército de la Sublime Puerta sitió una Viena en clara

¹ Estudiante del último curso del Grado de Historia en la Universidad de Alcalá. Como principales líneas de investigaciones destacan las campañas militares en Europa del Este en época de Solimán (1520-1566), el conocimiento del “Otro” en la Monarquía Hispánica a lo largo de los siglos XV y XVI e Información, espionaje y diplomacia formal en la Venecia contemporánea a Carlos V.

² Colin IMBER., *The Ottoman Empire 1300-1650*, Basingstoke-New York, Palgrave Macmillan, 2002, pp. 40-44.

³ *Ibidem*, p. 44.

⁴ Ramón GONZÁLEZ NAVARRO, *Fernando I (1503-1564) un emperador español en el Sacro Imperio*, Madrid, Alpuerto, 2003.

⁵ Özlem KUMRULAR, *El duelo entre Carlos V y Solimán el Magnífico (1520-1535)*, Estambul, Isis, 2005, pp. 139-142.

inferioridad numérica, pero aun así no fueron capaces de tomarla por la eficacia de sus defensas.

El obispo Sandoval, firme defensor de la preponderancia castellana en el Imperio de Carlos V, escribió a finales de siglo *Historia del Emperador Carlos V*, en la cual contó como Fernando I escribía desesperado a su hermano sobre el temor que le causaba el Turco, quien en ese mismo momento asediaba la “llave de Alemania”:

“Que en nuestros tiempos tan gran plaga inestimable haya venido a la Cristiandad, en que la necesidad y perplejo que yo me hallo presente es de dineros y de ayuda, de socorro para remediar y defender contra tal y tan cruel enemigo de Cristo, y contra su pujanza, que es la del dicho turco. Suplico a Vuestra Magestad con toda humildad lo quiera pensar y considerar como el caso requiere”.⁶

En esta situación, Solimán retiraba a sus tropas tras no haber podido conquistar la ciudad de Viena; la Cristiandad había soportado el primer envite el sultán de Constantinopla, sin embargo, acababa de comenzar una contienda que se extendería durante todo el siglo XVI desde los Balcanes hasta el Mediterráneo. Esta contienda enfrentaría a las dos dinastías más poderosas del momento, la casa de Habsburgo y la casa Osmanlí en lo que se consideraba un enfrentamiento por saber qué soberano se impondría sobre el otro y se convertiría en el más poderoso de esta época, es decir, era un conflicto político, ideológico y económico.⁷ Solimán trataba de emular las hazañas de su bisabuelo, Mehmed II, conquistador de Bizancio, y en sus sueños vislumbraba la idea de Roma mientras que Carlos, por su parte, se presentó a sí mismo como defensor de la Cristiandad frente al infiel.⁸

A pesar del fracaso que sufrió el Turco a las puertas de Viena, toda la Cristiandad sabía que este conflicto se extendería; cada noticia sobre una preparación hacía temblar a toda Europa y, principalmente, al Sacro Imperio Romano. El Emperador preparaba una estructura defensiva contra las ofensivas otomanas, en verdad, le embargaba cierto temor ante las embestidas de Solimán, así le escribía a la Emperatriz Isabel en mayo de 1530:

“Del turco, lo que por todas partes se entiende es que por este año no hará empresa, especialmente por Italia, como se hauiá certificado los días pasados que la haría. Verdad es que tiene hechos muy grandes aparejos de galeras y fustas para armadas de mar y asimismo para juntar exercitos de tierra, y muy presto podría poner en execucion destas dos cosas y ambas; y por esto necesario no tener descuydo, mas antes proueer todo lo que es necesario para resistirle”.⁹

Para ocultar su derrota sufrida en el Sacro Imperio, Solimán llevó a cabo unas enormes y suntuosas celebraciones para conmemorar la circuncisión de sus tres hijos: Mustafa, Mehmet y Selim y la boda de su Gran Visir, Ibrahim Paça a las cuales invitó a

⁶ Prudencio de SANDOVAL (editado por Carlos SECO), *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, Madrid, Atlas, 1955, pp. 186-187.

Sobre la vida de Sandoval, ver: José María CANAL, “Fray Prudencio Sandoval, obispo e historiador” en *Príncipe de Viana*, nº 158-159, 1980, pp. 161-190.

⁷ Francisco MARTÍNEZ LAÍNEZ, *La Guerra del Turco*, Madrid, EDAF, 2010, p. 61.

⁸ María José RODRÍGUEZ SALGADO, *¿Carolus Africanus?: el Emperador y el Turco*, pp. 1-3 en José MARTÍNEZ MILLÁN (Coord.), *Carlos y la quiebra del Humanismo Político en Europa (1530-1558)*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.

⁹ Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, *Corpus documental de Carlos V. Tomo I.*, Salamanca, 1981, pp. 215. Carlos V a Isabel, 29 mayo de 1530.

numerosos embajadores de diferentes partes de la Cristiandad, quienes fueron agasajados enormemente:

“Lo que agora hay es que ayer vinieron letras de 14 de abril a esta Señoría del Embajador que tienen con el Turco. Escríbeles que en lo que agora se entiende en Constantinopla donde el turco está es en fiestas que se hazen por la circuncisión de sus tres hijos. Y que se entiende con tanta tibieza en el armada que por este año se entiende por cierto que ni por mar ni por tierra no hará ninguna empresa.”¹⁰

Por su parte, el Emperador Carlos V se dedicó a apaciguar las demandas protestantes, para poder concentrar sus fuerzas militares y obtener apoyo de los príncipes alemanes en el conflicto con los turcos, para ello se vio obligado a convocar Dietas donde cedió ante muchas cuestiones en litigio.

De este modo, en 1531 el conflicto retomaría su fuerza con la llamada *Alaman Seferi*, el segundo gran enfrentamiento entre los imperios otomano y habsbúrgico, en el que Solimán, ya conquistada Belgrado, decidió volver a intentar la toma de Viena. En un principio, el ejército de la Sublime Puerta no iba a avanzar sobre Austria por las grandes pérdidas de la campaña anterior y por el mantenimiento luchas en algunas regiones favorables al Archiduque en Hungría. Sin embargo, el enfrentamiento se inició por una ofensiva por parte de Fernando I en la que se tomó Esztergom (llamada en las fuentes Estrigonia) y Buda, aunque ésta volvería a caer en manos turcas. En esta ocasión, el sultán decidió no avanzar directamente sobre la Ciudad Blanca, sino que prefirió tratar de sitiar algunas ciudades y bastiones en torno a ella para reducir sus recursos defensivos y poder avanzar sobre ella con más facilidad.

Sin embargo, este plan fracasó por la tardanza del ejército otomano en tomar la ciudad de Güns y la llegada de las tropas de Carlos V, quien fue apoyado por una enorme fuerza desde sus posesiones imperiales. Teóricamente, la ciudad debía haber sido fácilmente conquistada, pero la efectividad de su defensa y la enorme lejanía del ejército otomano de sus bases de abastecimiento, demoró tanto la invasión que la época de lluvias estaba próxima, ante lo cual el sultán de Constantinopla se vio obligado a retirarse; no sin antes saquear los territorios de Hungría que ahora pertenecían a Fernando e incluso los de su vasallo Juan Zapolya. Así narró el cronista e historiador otomano Ibrahim Peşevi a principios del siglo XVII la retirada de las tropas del Turco:

“Con la ayuda de Dios los soldados del Islam tomaron un botín incalculable, el número de chicas cuya belleza era única, chicos hermosos y otros esclavos fueron más de quince mil. El número de las bestias y cosas de plata tomados no cabía en el cuaderno y no se sabía. Quemaron y destruyeron aquella zona completamente y la saquearon, no dejaron pista del ser humano ni fiesta”.¹¹

Durante la campaña terrestre otomana, Carlos V vio necesario que, para defender sus tierras patrimoniales y a su propio hermano, era necesario abrir un nuevo frente, lo cual llevó a que ordenara al comandante de su flota, el genovés Andrea Doria, iniciar un ataque naval sobre Modón. Sin embargo, una vez se encontró con su objetivo, el Príncipe de Melfi meditó sobre sus objetivos:

“Llegada que fué toda la flota al puerto de la Sapienza, el cual se dice Portolongo, luégo el Príncipe mandó llamar á todos los capitanes de la infantería y á los delas naves del armada y

¹⁰ Archivo General de Simancas [En adelante AGS], Estado, *Venecia*, Legajo 1308, f. 38, Rodrigo Niño a Carlos V, 7 mayo de 1530.

¹¹ PEŞEVI İBRAHİM EFENDİ, *Peşevi tarihi*, Ankara, 1992, pp. 118 en Özlem KUMRULAR, *El duelo entre [...]*, op. cit., pp. 141.

hubo con ellos en su galera su consejo para ver si iría sobre Modón ó sobre Korón. Habidos todos su consejo, fué su parecer de ir sobre Korón”.¹²

Así, tras un asedio combinado entre italianos, hispanos, griegos y Caballeros de la Orden de Malta se hacía efectiva la toma de Corón, en Grecia. Allí se planteó la idea de establecer una base estratégica con la que poder llevar a cabo una ofensiva con apoyo de la población griega local, aunque nunca se llevaron a cabo si quiera los preparativos. Así pues, el genovés dejó a Jerónimo de Mendoza en la fortaleza mientras continuó con la campaña de saqueos por Morea hasta que el tiempo lo permitiera.¹³

El historiador de Carlos V, Prudencio de Sandoval escribió sobre la vuelta a Bruselas del emperador en 1532 tras la *Alaman Seferi*, sin embargo, la visión del conflicto difiere mucho entre el benedictino y el cronista Ibrahim Peçevi:

“Fue notable este año, por la poderosa venida que el Gran Turco Solimán, rey poderoso de los turcos, hizo, la resistencia que el Emperador le salió a hacer esperándole para darle batalla en los capos de Viena, donde el infiel no le acometió ni se atrevió; antes habiendo desafiado, se retiró vergonzosamente”¹⁴

A pesar de la retirada del soberano Osmanlí, obtuvo una victoria estratégica y diplomática; grandes territorios austriacos habían sido arrasados y saqueados por sus mesnadas, se llevaron cantidades enormes de esclavos a Constantinopla, Buda continuó bajo la influencia de Solimán, la toma de Corón llevó a que Barbarroja pasara a formar parte de las filas del Turco y en Hungría reinaba Juan Zapolya, rey impuesto por Solimán cuyas capacidades eran muy escasas para que el sultán no viera oposición en Hungría.¹⁵

“Y aunque el Papa pidió al rey de Francia prestadas sus galeras, él no las quiso dar por las razones que dije y otras que el rey decía, así que Andrea Doria se hubo de partir con las galeras y armada que se le pudieron dar [...] envió Capelo un capitán a saludar a Andrea Doria, y a ofrecerle puerto y bastimentos, excusándose que no le podía ayudar con los turcos, aunque estaban allí cerca, por la amistad que tenía Venecia con Solimán”¹⁶

Sandoval lo escribió claramente, dentro de la Cristiandad se había abierto una brecha, ni Francisco I de Francia ni Enrique VIII de Inglaterra estaban dispuestos a apoyar a Carlos V contra Solimán, pues le consideraban un enemigo demasiado lejano. Al mismo tiempo, los venecianos había pactado con el Turco y se negaban a apoyar a las campañas de Carlos V; así el emperador se vio apoyado solamente por los estados italianos, algunos de los principados alemanes y los Caballeros de Malta.

Así pues, la Cristiandad había salvado de nuevo la “llave de Alemania” del Gran Turco y, desde este momento, no habría campañas del mismo calibre en esta región gracias a la paz establecida entre Solimán y Fernando I, por la presión que mantenía el Sha (*sofi*) de Persia en la parte oriental del imperio otomano. Sin embargo, la incorporación a las filas osmanlíes de Khayr al-Dīn en 1533 provocó que el principal

¹² GARCÍA CERZEDA, M., *Tratado de las campañas y otros acontecimientos de los ejércitos del Emperador Carlos V en Italia, Francia, Austria, Berbería y Grecia desde 1521 hasta 1545*, Madrid, 1873. I volumen, pp. 317-318 en Gennaro VARRIALE, “Nápoles y el Azar de Corón” en *Tiempos Modernos*, n.º. 22 (2011/01), pp. 1-30.

¹³ Gennaro VARRIALE, “Nápoles y el Azar de Corón”, [...]. op. cit.

¹⁴ Prudencio de SANDOVAL, *Historia de la[...]*, op. cit, p. 430.

¹⁵ Özlem KUMRULAR, *El duelo entre [...]*, op. cit., pp. 138-145.

¹⁶ Prudencio de SANDOVAL, *Historia de la[...]*, op. cit, p. 452.

foco de conflicto se trasladara al Mediterráneo debido a la presión corsaria en el Mediterráneo Centro-Occidental desde los puertos de Argel.

Esta incorporación no fue gratuita, la armada turca había sufrido una dura derrota en 1532 frente a Andrea Doria y Solimán buscó a alguien capaz de frenar esta incursión en las costas levantinas, no había una figura mejor que Barbarroja para esta situación. Al mismo tiempo, se trataba de una alianza de beneficio mutuo, tras la muerte de su hermano Oruç, Khayr al-Dīn (Haredyn en adelante) necesitaba apoyos contra los imperiales y el Imperio Otomano tenía recursos suficientes para que pudiera mantener la presión en las costas mediterráneas.¹⁷

Canales de Información desde Constantinopla

En todo momento es importante el movimiento de información entre las diferentes potencias, ya sea de manera permitida como embajadas, misivas o mensajeros como de una más ajena a la oficialidad, lo que se considera diplomacia informal, sin embargo, cuando hablamos de un periodo de guerra, la importancia de la llegada de los testimonios rápidamente es mucho más importante pues está en su mano mover grandes ejércitos y recursos que podían determinar un conflicto.

Esta información es expresada en un formato característico: el aviso. Un texto escrito de manera inmediata en el cual se narra algo que el autor vio o escuchó de manera sobria y veraz; lo cual caracteriza incluso su expresión donde el “yo he visto” o el “me han contado de buena fuente” son expresiones repetidas una y otra vez.¹⁸ “Un passaiero venido agora nuevamente de Sicilia me ha dicho que en Palermo hubo un roido de los del lugar con los españoles y que mataron algunos de los soldados.”¹⁹

El aviso es un producto de frontera política, ideológica y religiosa pues ésta determina todo lo que se mueve en torno a ella, incluidas las personas. De este modo, la frontera es una realidad que transforma la cotidianeidad de aquellos que viven en ella y se ven obligados a adaptarse; esto determina el contacto de culturas, formas de vida y religiones y provoca en estas poblaciones limítrofes cambios y adaptaciones específicas. Las diferentes naturalezas de este linde provocan curiosidades, como musulmanes que decían ser cristianos en el Imperio o cristianos que aparentaban ser musulmanes en territorio islámico; por tanto, surgen en estos territorios personajes con diversas identidades para ocultar su verdadera personalidad.²⁰ Es decir, esta separación no es estrictamente geográfica, si no que los motivos que la generan son fundamentalmente dos: la religión y la lealtad.

Las dos causas del nacimiento de una verdadera frontera en el mundo Mediterráneo del siglo XVI fueron la religión y la lealtad. La primera debido a que la creencia religiosa se mantenía a pesar de que un territorio fuera ocupado como ocurrió

¹⁷ Francisco MARTÍNEZ LAÍNEZ, *La Guerra del [...]*, op. cit, pp. 78-86.

¹⁸ Emilio SOLA, *Los que van y vienen*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2005, pp. 9-11.

¹⁹ AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1308, f. 148, Rodrigo Niño a Carlos V, 28 enero de 1531.

²⁰ Miguel Ángel de BUNES IBARRA, “La creación de una nueva frontera humana” pp. 9-20 en AA.VV., *Renegados, viajeros y tránsfugas. Comportamientos heterodoxos y de frontera en el siglo XVI*, Madrid, Fugaz Ediciones, 2000.

en el mantenimiento del cristianismo ortodoxo en grandes regiones de los Balcanes.²¹ La segunda basada en que la ocupación militar de un nuevo señor no tenía porque provocar que un siervo perdiera la lealtad hacia el que él consideraba era su legítimo soberano, como el caso de la instauración de Juan Zapolya como Rey de Hungría, ya mencionada anteriormente. Así pues, se entrelaza entre el mundo cristiano y el islámico una extensa frontera en la que el movimiento de avisos entre un lado y otro es continuo. Se convirtió en un lugar especialmente interesante el Magreb, donde se entremezclaren magrebíes puros, italianos y españoles renegados.

Esta situación podría decirse que es el hábitat natural de los avisos; es aquí donde se forma un corpus informativo en sí mismo que permite el conocimiento de cualquier movimiento llevado a cabo desde una punta de un continente a otro con relativa facilidad, es aquí donde nació una sociedad abierta donde musulmanes y renegados buscaron fortuna.²²

Así pues, se estableció una frontera que partía ambos mundos; sin embargo, se planteó en numerosas ocasiones la superación de ésta por medio de conquistas. Entre otros destacó la entrada dentro de la estrategia política iniciada por los Reyes Católicos y continuada por Carlos V en el Norte de África con el fin de acabar con la piratería berberisca hacia las penínsulas ibérica e italiana; esta dirección llevó al establecimiento de una nueva frontera, más allá de la natural que es el mismo Mediterráneo, de tal manera que se construyen una serie de puestos defensivos que mantienen esa idea de campaña contra el musulmán en territorio enemigo, lo cual provocó la creación de un nuevo *limes* ideológico en la región magrebí.

Una de las muestras más claras de esa frontera fue el establecimiento del bastión de Orán, establecimiento que desde su misma fundación se autodesignó como una de las barreras de la Cristiandad frente al mundo islámico. Sin embargo, las dificultades que encontraron los imperiales para subsistir en esta y las demás plazas norteafricanas les llevó a tener que establecer una serie de estrechas relaciones comerciales con los pueblos magrebíes. De este modo, Orán se confirmó como el pico inferior del triángulo entre las penínsulas italiana, ibérica y el Norte de África, y se convirtió en el eje central de la política anticorsaria del Mediterráneo Occidental. Por tanto, Orán se erigió como un núcleo urbano que establecía la frontera entre dos mundos.²³

De esta manera, el Mediterráneo del siglo XVI es una gran red conectada a pesar de sus divisiones políticas. Así pues, los avisos se adaptan a las condiciones que le exigen cada contexto de tal manera que son fundamentales para la llegada de la información y como primer instrumento de propaganda y protoperiodismo, al mismo tiempo que como mensaje privado y confidencial. Es decir, no existía entre ambos mundos una barrera inexpugnable que los separaba, en verdad se creó una frontera frágil

²¹ [IDEM], “El mundo balcánico y su recepción en la cultura española del siglo XVI” en *Revista de Filología Románica*, nº 16, 1999, pp. 17-27.

²² Emilio SOLA y Francisco de la PEÑA, *Cervantes y la Berbería. Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*, Alcalá de Henares-México D.F, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 50-56.

²³ Miguel Ángel de BUNES IBARRA, “Orán, primera frontera Hispano-turca del Mediterráneo” en AA.VV, *Las campanas de Orán*, 1509-2009, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, pp. 56-73.

en la que ciertos personajes podían cruzar con sus pensamientos y sus vivencias,²⁴ estas personas fueron “los que van y vienen”.

Por su parte, los avisos generaron un verdadero dilema sobre su veracidad, para la cual es fundamental saber su procedencia, factor necesario de conocer para cualquier receptor de ellos. Es decir, el destinatario de la información, normalmente un señor, un espía o incluso el mismo rey, mediante sus intermediarios y embajadores, debía prestar una especial atención a la procedencia de esos avisos, si eran hombres de confianza o espías dobles.²⁵

Existía en el Imperio de Solimán un temor enorme a las represalias llevadas a cabo por el Gran Sultán a aquellos que fueran descubiertos con información para la Cristiandad lo cual determinó que aparecieran formas para hacer llegar este contenido que mostraron una mente verdaderamente brillante. Esto no sólo provocó innovaciones en el modo de transmisión si no que los hombres de frontera se adaptaron a este modo de vida: cristianos vestidos de jenízaros; espías que se hacían pasar por comerciantes y, en el caso contrario, corsarios que simulaban ser pescadores italianos.

Se crearon sistemas realmente innovadores para hacer llegar la información, el modelo más común usado por los hombres de frontera era el de los dobles forros en la ropa, sin embargo, cuanto más estricto era el control otomano sobre la transmisión de la información más brillantes eran las reacciones: aparecen mangos huecos de hachas; dobles cubiertas de vidrio en botellas de vino, pliegues de papel entre los dedos de los pies, las escrituras cifradas y la técnica cuidada de la escritura en zumo de limón. Es decir, surgieron una serie de técnicas para facilitar la transmisión de la documentación hacia la Cristiandad, sin embargo, estos documentos requerían siempre de los que “van y vienen” para llegar a su destino.

La transmisión de información era algo fundamental y estrictamente necesario en todos los estados modernos y, dentro de esta llegada de conocimiento jugó un factor fundamental el espionaje; esta fue, junto a la Guerra Fría, la época de Oro del espionaje. Así pues, la necesidad de ese conocimiento de lo que le ocurría “al otro” llevó a que el espionaje incluso se institucionalizara.²⁶

De este modo, aparecieron una serie de figuras fundamentales para la llegada de avisos a las cortes, los cuales emplearon estas técnicas y arriesgaron su pellejo, en muchas ocasiones literalmente, puesto que uno de los castigos si eran capturados era el despellejado, para hacer posible la llegada de información a la cristiandad:

Embajadores

Mediante agentes, Carlos V obtenía grandes cantidades de avisos de las diferentes partes de Europa, normalmente este puesto estaba ocupado por figuras cercanas a la Casa Real, es decir, de estamento privilegiado y con unos rasgos

²⁴ Roger CHARTIER, *La aparición del periodismo en Europa*, Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 124-126.

²⁵ Carmen ESPEJO, “Prefacio” en Roger CHARTIER, *La aparición del [...]*, op. cit., pp. 16-27.

²⁶ Carlos J. CARNICER y Javier MARCOS RIVAS, *Espías de Felipe II. Los servicios secretos del Imperio Español*, Madrid, La esfera de los libros, 2005, pp. 13-20.

característicos: ilustre progenie, cultura, elocuencia, honradez, limpio linaje y lealtad.²⁷ Sin embargo, durante el reinado de Carlos V, debido a la necesidad de la llegada de información, se requirió que aquellos capaces de ocupar estos puestos fueran los mejores, más allá de su origen, ya que se recurrió a italianos, aragoneses, alemanes, flamencos y castellanos de tal manera que un embajador podía ser destituido si no cumplía efectivamente su función.

De la misma manera, se prefería a los religiosos, debido a su exención de deberes domésticos, su prestigio, su cultura y su autoridad espiritual; otro rasgo fundamental de los embajadores de la Monarquía Católica era su diversidad de orígenes, provocado por los vastos territorios que controlaba Carlos V.²⁸ Por tanto, la mayor parte de sus talentos políticos fueron empleados en el servicio con el exterior, en el control minucioso y el trato con las Cortes y consejeros.²⁹

Aparecieron en este momento figuras tan importantes en la política imperial como Gómez Suárez de Figueroa, embajador en Génova desde 1529 hasta su muerte en 1569, allí trabajó activamente junto al aliado del emperador, Andrea Doria, y creó un partido pro hispánico para defender la permanencia de la República en la coalición imperial.³⁰ Así pues, trató de crear una conexión hispano-genovesa en lo económico, abastecer la ciudad una vez se hubo perdido la relación con Francia y de acabar con aquellos que trataban de volver a acercar al estado italiano a la órbita francesa:

“Ejecución de Granaro, conspirador por la que escribí a 22 del mes de febrero, con el Clavero, di aviso a vuestra majestad cómo en esta ciudad se había prendido un hombre del pueblo que se llamaba Granaro, el cual, con otro, trabajaban en Francia por medio del duque de Albania de levantar el pueblo en tiempo que el príncipe no estuviere aquí.[...] Asimismo me ha hablado sobre las cosas de esta república diciendo cómo habían perdido la contratación de Francia, y asimismo las de Levante, a cause que de aquí han salido las armadas para ir contra el Turco; y que si vuestra majestad no los tomaba en su protección y los ayudaba, que no se podrían mantener, mayormente faltándoles las vituallas, como ahora, que no tienen para más tiempo que un mes.”³¹

Clara muestra de cómo el embajador de Carlos V actuaba no sólo como transmisor de información y avisos, sino también como un hombre capaz de reaccionar ante situaciones adversas con soluciones planteadas al mismo tiempo que el problema.

Durante la *Alaman Seferi* destacó la figura de Rodrigo Niño, cuyas redes de información desde su embajada en Venecia le permitían mandar gran cantidad de información al emperador, fundamental durante el conflicto debido a su cercanía y a su habilidad para obtener información. Desde su posición como embajador trató de indagar dentro de grupos privilegiados en la capital de la República de San Marcos:

“los mercaderes despachan hasta hoy con determinacion de yr al colegio a hablar con el Duque en preferencia del Consejo de diez, que es todo el secreto que aquí hay, para persuadirles

²⁷ Miguel Ángel OCHOA BRUN, *Historia de la diplomacia española*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1999, p. 550

²⁸ *Ibidem*, pp. 550-555.

²⁹ Karl BRANDI, *Carlos V. Vida y fortuna de una personalidad y de un Imperio mundial*, trad. de Manuel BALLESTEROS, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1943, p. 329.

³⁰ Miguel Ángel OCHOA BRUN, *Historia de la diplomacia española. Repertorio diplomático. Lista cronológica de representantes*, Madrid, 2002, Ministerio de Asuntos Exteriores, p. 187.

³¹ AGS, *Guerra y Marina*, Legajo 5, 12-14, Embajador Figueroa a Carlos V, 7 marzo de 1534, Génova.

que me dijese lo que sabían de esto que le dezia por la tierra del turco y del soffi y de las preparaciones de armada que se hazen en Constantinopoli [...] Por tanto, que atento a la alianza, Confederacion y amistad que tienen con Vuestra Magestad y lo que son obligados a hazer como cristianos les pedía que fueses contentos de decirme lo que en esto sabían. Certificandoles que jamas se sabria cosa de lo que me dixesen en este caso.”³²

El despacho del embajador al emperador mostraba las diferentes fuentes de las que Niño obtenía información: los mercaderes, individuos que tenían acceso al comercio por los productos que traían desde el Imperio Otomano; el *Dux* de Venecia, quien recibía a bastantes mensajeros del que, en este momento, era su aliado, el emperador Solimán y el Consejo de Diez, 10 individuos nombrados por el Gran Consejo de Venecia que se encargaban de la seguridad de la República de San Marcos.³³

Rodrigo Niño desde su posición en Venecia presionaba con gran habilidad cada posibilidad de obtener información que fuera valiosa para el Emperador en un momento tan delicado como la *Alaman Seferi*, de lo que existe constancia gracias a la enorme correspondencia que se conserva y a la increíble continuidad de información que llegó hasta el Emperador.

Mercaderes

Los mercaderes eran un grupo social altamente valorado en el mundo otomano lo cual les permitía introducirse en la sociedad turca fácilmente. Tenían una enorme cantidad de libertades dentro de este territorio y un gran número de privilegios, especialmente los venecianos y los raguseos, lo cual les hacía fundamentales para la llegada de información al mundo cristiano.

Debido a la gran movilidad de este grupo en muchas ocasiones cruzaban las fronteras entre la Cristiandad y el mundo musulmán. Los mercaderes conseguían traspasar de un lado a otro con mayor facilidad eran, principalmente, los venecianos debido a su cercanía geográfica y a los tratados que mantenían con el Imperio Osmanlí. Otro grupo fundamental para la llegada de avisos desde el reino de Solimán eran los mercaderes raguseos, los cuales tenían enormes libertades de movimiento dentro del Imperio, de tal manera que tenían la posibilidad de conocer ciertas cosas que otros espías del mundo cristiano no tenían.³⁴

Así pues, la información que traían desde el Imperio Otomano era tan valiosa como sus exóticas mercancías y en la documentación así se expresaba:

“Relacion de lo que dize uno de los que son venidos en la nao que partio de Constantinopoli a los 6 de agosto de 1531: Que antes que hiciese vela esta nao eran partidas de Constantinopoli para el Cayro las naos y galeras que van cargadas de leña y municion y artillería

³² AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1308, f. 230, Rodrigo Niño a Carlos V, 16 septiembre de 1531.

³³ Para más información sobre la organización política veneciana, sus relaciones con el Turco o como se desarrolló el servicio secreto veneciano, la referencia más cercana es Paolo Preto, con algunos títulos como *Venezia e i Turchi*, Viella, 2013 ó *I servizi segreti di Venezia. Spionaggio e controspionaggio ai tempi della Serenissima*, Il Saggiatore, 2010.

³⁴ AA.VV., *Escrituras silenciadas: historia, memoria y procesos culturales*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2010, pp. 717-733.

para hacer las galeras para el armada que el turco envía contra el serenísimo Rey de Portugal. Y que toda la expedición desto de la India era acabada.”³⁵

Este fragmento es ilustrativo, aún más el documento entero, de la capacidad de los mercaderes de transmitir información de un lado a otro del Mediterráneo como hombres que van y vienen entre los dos mundos cargados de riquezas y experiencias que han visto y oído.

Por tanto, los mercaderes se reafirmaron a sí mismos como el ejemplo perfecto de hombres de frontera, la cual traspasaban con suma facilidad, y fueron constituidos como eje clave en la transmisión de avisos de un lado a otro de ella gracias a que, no sólo ellos mismos podían traer información desde el mundo otomano si no que también transportaban los testimonios que habían adquirido los espías locales.³⁶

En este grupo podría incluirse también a aquellas personas capaces de obtener algún tipo de permiso para atravesar la frontera, como judíos o invitados a grandes eventos en época de tregua, que traen consigo grandes cantidades de información:

“Hoy ha recibido esta señoría letras de los Potestados de Corffo y del Zante y del Capitan General que tiene en el Golfo en que le servían, que han recibido letras del embajador que este estado tiene con el Turco de xviii de enero por las quales los avisa que estén en todo cuidado, porque se da gran priessa en la expedición del armada del Turo y que aunque dizen que es para ir a Puglla podría ser que viniesse a algunas de aquellas tierras [...] por estas mismas letras es avisada esta Señoría que era pasada una Nao por el Zante que havia salido a los V del pasado de Constantinopla en la qual iba un florentin que dezia lo mismo que aquí han scripto el qual havia e ir a dar cuenta a Su Magestad de todas estas cosas.”³⁷

Es decir, llegaban informaciones a Venecia gracias al contacto que este Estado tenía con el Imperio Otomano por los pactos firmados con él. De esta manera, se facilitaba la llegada de información por parte de embajadores venecianos, militares y mercaderes que podían acceder a la ciudad del Cuerno de Oro, incluso en tiempo de guerra; de lo cual es un claro ejemplo el documento siguiente:

“Hoy he visto una letra de los XXI del pasado que escrivio un mercader de Ragusa a otro de aquí en que le dize que a los VI del dicho havia partido el Turco de Belgrado y que iba todo su exercito enfermo de tal manera que no havia en el diez mil de Cavallo para poder pelear y que no era vuelto un qinsi de todos los que entraron a hazer daño a las provincias de Austria y Corintia. Y que tengan por cierto que eran todos perdidos y que de ochenta mil camellos que havia traído en su exercito no bolvia ninguno, Y que a esta Causa dexavan perdidos la mayor parte de sus pabellones y bagajes. Y que el Turco iba el mas mal contento hombre del mundo.”³⁸

Dos años más tarde, cuando el Gran Turco se estaba marchando de los Balcanes, los mercaderes dieron cuenta de ello por avisos; así Rodrigo Niño pudo enterarse de que el ejército que Solimán había traído estaba increíblemente mermado por las campañas, por las malas condiciones climatológicas que habían sufrido y por las enfermedades.

³⁵ AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1308, f. 231, Rodrigo Niño a Carlos V, 6 agosto de 1531.

³⁶ Emilio SOLA, *Los que van [...]*, op. cit., pp. 48-53.

³⁷ AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1308, f. 14, Rodrigo Niño a Carlos V, enero de 1530.

³⁸ AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1309, f. 63, Rodrigo Niño a Carlos V, 6 noviembre de 1532.

Agentes

La necesidad de contar con personas que aportaran información sobre los puntos clave del enemigo era una de las labores principales que tenían que ejercer los ministros reales, por lo que estos “espías” solían formar parte de un complejo entramado organizado por los embajadores.³⁹ El peligro que corrían estos confidentes era enorme, por lo que necesitaban motivos importantes para arriesgar su vida en este objetivo, normalmente se han distinguido motivos ideológicos o sistemas de rehabilitación judicial, pero el motivo más predominante era el monetario.⁴⁰ Sin embargo, aunque eran una pieza clave en la transmisión de información, puesto que sus mensajes no estaban alterados ni controlados, también existía cierta desconfianza hacia ellos pues se temía que fueran espías dobles.⁴¹

De este modo, testimonios hablan de la necesidad de espías para buscar información del mundo otomano en la década de 1530 por la desconfianza que se tiene de los venecianos por la tregua firmada entre con los otomanos:

“Pero el mas es que de aqui no se puede sacar cosa desto sino la que nos dice la Señoría, y yo creo que no nos dicen sino lo que de Costantinopla les escriben que hagan. Por lo cual yo suplico a Vuestra Magestad que busque forma como Vuestra Magestad sea avisado por otras vias, que sin duda a mí esta no me satisface.”⁴²

La mayoría de la información que llegaba procedía de la gran urbe del imperio Osmanlí, Constantinopla, no es de extrañar que sea así pues la naturaleza del espía es urbana, su trabajo consiste en la asimilación de todo lo que en la ciudad se dice para poder crear un corpus testimonial que después debe llegar a manos de su señor. Así pues, el espía analizaba cualquier elemento informativo, ya fuera simbólico o explícito, se inmiscuía en los rincones de la ciudad, desde las grandes plazas y mercados hasta las tabernas más oscuras, pasando por lonjas y muelles, donde procesaba todo lo que pudiera ser valioso de ser informado. De este modo, la capital Osmanlí se convirtió durante el siglo XVI en un foco de información para el Imperio, cuyo temor por el gigante otomano era continuo, lo cual requería el control exhaustivo de sus movimientos.⁴³

“También he sabido en este punto que es venido de Costantinopoli aquí dos dias ha un Romano que se llama Micer Pedro Cravellino. El cual partió de Costantinopoli en fin de abril. Esta aqui muy secreto. El cual es mucho del Conde Guido Rengon, el cual ha dicho que el tiempo que estuvo en Costantinopoli ha estado siempre en casa de Luis Griti. De quien supo en mucho secreto que la causa de no hacer este año el Turco empresa es falta de buena gente. Porque averiguadamente la mayor parte de la que perdió en Beana fue la mejor que tenia. Y de cuantos buenos caballos trujo en Ungria no volvió la tercia parte en Turquía.”⁴⁴

Este documento es clara muestra de ello, un espía llegado directamente desde Constantinopla daba nuevas al embajador Niño en Venecia sobre lo que había visto y oído en la ciudad, con lo cual dedujo que el sultán no estaba en condiciones de llevar a

³⁹ Carlos J. CARNICER y Javier MARCOS RIVAS, *Espías de Felipe II*. [...], op. cit, pp. 48-50.

⁴⁰ AA.VV., *Escrituras silenciadas*: [...], op cit, pp. 717-733.

⁴¹ Diego NAVARRO BONILLA, *Los archivos del espionaje: información, razón de Estado y organismos de inteligencia en la Monarquía Hispánica*, Madrid, Caja Duero, 2004, pp. 85-87.

⁴² AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1308, f. 39-41, Rodrigo Niño a Carlos V, 12 mayo de 1530.

⁴³ Diego NAVARRO BONILLA, *Los archivos del espionaje* [...], op cit, pp. 163-167.

⁴⁴ AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1308, f. 44, Rodrigo Niño a Carlos V, 2 junio de 1530.

cabo una buena campaña contra la Cristiandad por las pérdidas de las últimas contiendas.

Por tanto, la importancia que se le dio al control de la información desde las esferas más altas del poder era fundamental para entender el desarrollo del espionaje durante el siglo XVI debido a que se generó una necesidad de conocimiento del otro. Esto, como última consecuencia, provocó el nacimiento de una red de avisos desde estos peones; los agentes.⁴⁵ Los avisos eran capaces de revelar detalles fundamentales para una campaña o para una intervención, el cuidado en la difusión de éstos era mucho mayor que la de otros documentos por lo que su escritura y su transporte eran vigilados meticulosamente.⁴⁶

En este contexto surgió una enorme desconfianza los espías. En muchas ocasiones, no era su lealtad la que les llevaba a trabajar para su señor si no que su información estaba en venta al mejor postor. Por tanto, aunque tuviera gran valor, la confianza en sus palabras no era plena por lo que la recurrencia a estas personas no se llevó a cabo más que en situaciones de verdadera necesidad.

Cautivos y religiosos

Este conjunto incluye a dos grupos distintos entre sí, pero ambos se relacionaron en enorme medida en el contexto mediterráneo del siglo XVI. Las personas apresadas en campañas militares, saqueos o razias eran llevadas a tierra musulmana eran vendidas como esclavas o eran devueltas a su tierra a cambio de un rescate. Estos pagos eran llevados a cabo por diferentes órdenes religiosas específicas que se dedicaban a ello: los trinitarios y los mercedarios.⁴⁷ Aunque también había hombres que se dedicaban a ello al servicio de los reyes como Diego de Torres al servicio de Juan III de Portugal.⁴⁸ Da constancia de ello la documentación gracias a la cual es posible acceder a ejemplos en el Mediterráneo: “Que a la venida tomaron dos naves en los martes de Tortosa y una carabela en estas mares de acá; y que en Ibiza tomaron al pie de setenta persona.”⁴⁹

Este movimiento de personas de un lado a otro del Mediterráneo es otra muestra de la capacidad que había en este momento para traspasar la frontera con enormes cantidades de información. Así pues aparecieron en este contexto dos grupos de individuos que, debido a su situación específica, aportaron testimonios de un lado a otro del Mediterráneo. Sin embargo, los avisos llegados desde las cárceles otomanas presentaban una serie de rasgos que los hacían especialmente característicos puesto que en ellos la censura era más que evidente. Por otra parte, aquellos capaces de volver revelaron sus vivencias en la cárcel y los que les habían acompañado durante su cautiverio trajeron consigo avisos que no sólo aportan gran cantidad de conocimiento

⁴⁵ Emilio SOLA, *Los que van* [...], op. cit., pp. 16-27.

⁴⁶ Antonio CASTILLO, (ed.) *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, Gijón, Trea, 2010, pp. 155-158.

⁴⁷ José Antonio MARTÍNEZ TORRES, *Prisioneros de los infieles. Vida y rescate de los cautivos cristianos en el Mediterráneo musulmán (siglos XVI-XVII)*, Barcelona, Bellaterra, 2004, pp. 45-46.

⁴⁸ Francisco MARTÍNEZ LAÍNEZ, *La Guerra del* [...], op. cit., p. 230.

⁴⁹ AGS, Estado, *Costas de África y Levante*, legajo 464, f. 17, 7 de diciembre de 1536, Joan Vager escribano en SOLA, E., “Arráez de una fusta de Turcos en Palamós en el otoño de 1536”, Alcalá de Henares, 2014 en <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2014/10/1536-en-Palam%C3%B3s-ARR%C3%81EZ-MOHET-DIU-DE-NEGROPONTE.pdf> [Consulta: 10/03/2015]

sobre la vida en la cárcel del siglo XVI; sino también sobre la situación política en las tierras osmanlíes del momento.⁵⁰

Por tanto, los cautivos y los clérigos llegados desde el mundo musulmán no sólo traían a personas rescatadas del cautiverio y, probablemente, de los remos en las galeras, si no que portaban información clave para los servicios de información del Imperio. Así el clérigo portugués Antonio de Sosa escribió en su prisión de Argel cada día que pasó para hacer saber al mundo: “las grandes miserias, sufrimientos, tormentos y martirios sufridos por los prisioneros cristianos a manos de los moros y turcos, especialmente en Argel”.⁵¹

Sin embargo, en estas cárceles aparecen figuras fundamentales dentro del mundo de frontera del siglo XVI: los renegados, personajes dignos de una novela de Zorrilla⁵² que renunciaban a su fe o a la lealtad a su señor para garantizar su supervivencia en un mundo ajeno a ellos. Estos cautivos que renunciaron a su fe cristiana por miedo, por huir de la milicia, los acreedores o la justicia, para evitar los duros trabajos forzados y vejaciones a los que se veían sometidos los prisioneros o por el deseo de acceder a una riqueza y poder que en su lugar de origen les era negada.⁵³

Los renegados tomaron costumbres y cultura musulmanas: aprendieron turco, comían y se vestían como ellos, cumplían con los preceptos de la fe islámica, tomaron sus gestos y costumbres, se casaron e incluso se circuncidaron.

En la década de los años 30, destacaron renegados corsarios como “el moro de Alejandría”, cuya vida pudo haber acabado a mediados de la década por el ataque que sufrió de navíos venecianos.⁵⁴ En esta línea, aunque algo posteriores, aparecieron grandes figuras cuyo nombre se temía en todo el Mediterráneo por el corso que dirigieron desde Argel: Aunque posterior, destacó Uluch Ali (Uchalí), también conocido como el Calabrés Tiñoso, capturado de joven, Dionisio Galera sufrió el cautiverio y el remo, lo cual le llevó a sufrir una enorme humillación, sentimiento que le llevó a convertirse al islam. Más tarde se constituyó como una figura fundamental del corso mediterráneo en la segunda mitad del siglo XVI desde Argel y dentro de la órbita de la corte otomana ya en la década de 1560.⁵⁵

Quien llegara del mundo islámico era sujeto de un exhaustivo examen por la Inquisición y era mirado de reojo por la sociedad, todos temían que fuera un renegado que llegó con afán de espiar al que debería ser su legítimo señor; estos son los llamados

⁵⁰ José Antonio MARTÍNEZ TORRES, *Prisioneros de los infieles*. [...], *op. cit.*, pp. 45-46; 99-110.

⁵¹ Antonio de SOSA, *Topographia, e historia general de Argel*, publicada por Diego de Haedo en 1612.

Sobre este trabajo son especialmente interesante los estudios del profesor Emilio Sola:

"Miguel de Cervantes, Antonio de Sosa y África" en *Actas del I Encuentro de Historiadores del Valle de Henares*, 1988; "Antonio de Sosa: un clásico inédito amigo de Cervantes (historia y literatura)", *Actas del Primer Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Alcalá de Henares, 1988, pp. 409-12 y Emilio SOLA y José María PARREÑO, *Diálogo de los mártires de Argel*, Madrid, Hiperión, 1990.

⁵² José ZORRILLA, *Traidor, inconfeso y mártir*, ed. 1988.

⁵³ José Antonio MARTÍNEZ TORRES, *Prisioneros de los infieles*. [...], *op. cit.*, pp. 45-46.

⁵⁴ Stanley LANE-POOLE, *Los corsarios berberiscos*, Sevilla, Renacimiento, 2011, pp. 92-94.

⁵⁵ Emilio SOLA, *Uchali, el Calabrés Tiñoso, o el mito del corsario muladí en la frontera*, Barcelona, Bellaterra, 2010, pp. 62-64; 120-123.

«falsos cautivos», personas que decían haber olvidado su estancia allí por el trauma que les provocó.⁵⁶

Sin embargo, en esta situación aparecieron también los llamados “falsos renegados”, personas que fingieron una conversión al Islam para poder mejorar su estancia allí y trataron de aprovechar cualquier ocasión para volver a su lugar de origen. De este modo, llegaron a Orán desde Argel un enorme número de cautivos, los cuales eran remitidos a los tribunales inquisitoriales de Cartagena, Valencia o Mallorca, donde serían juzgados. En estos juicios normalmente se insistió en la necesidad de “convertirse en moros de boca pero no de corazón”, es decir, en convertirse falsamente al Islam para poder huir a su hogar. Por tanto, estos individuos serán clave en la llegada de información desde el mundo de Berbería gracias a sus largas estancias allí.⁵⁷

Esta idea de la conversión de boca y no de corazón no era nada nuevo en el mundo hispánico, pues los moriscos que vivían en la península lo hacían desde que se obligó su conversión en época de los Reyes Católicos. Esta curiosa forma de actuar entre los moriscos fue llamada *taquiyya* o *kitmān*; palabras que designaban el acto de representar hacia el exterior una religión en territorio hostil, mientras que la creencia interior era la verdaderamente importante.⁵⁸

No sólo existieron traidores a su señor y a su religión en el siglo XVI, si no que la figura del tornadizo tomó mucho más fuerzas en este contexto, de tal manera que muchos de los grandes protagonistas de este momento rechazaron a su legítimo soberano y decidieron servir a otro señor. Entre otros ejemplos aparecieron figuras fundamentales como Pedro Navarro, Andrea Doria o el Condestable de Borbón.⁵⁹

Uno de los casos más emblemáticos entre estos “desleales” fue Antonio Rincón, un comunero vallisoletano que tras la derrota contra Carlos V en Villalar (1521) decidió traicionar a su señor; tras lo cual buscó apoyo en su enemigo más cercano, Francisco I. Posteriormente, durante el conflicto entre los imperiales y los otomanos, Antonio Rincón se convirtió en una figura fundamental de la política y la diplomacia francesa, pues dirigió las embajadas que llegaron a Solimán:

“[en cifra] sería cosa muy necesaria que se espíase este traidor, y en saliendo de Francia fuese preso y examinado y castigado como su traicion y maldad lo merece. Este Rincon es de los Comuneros de Medina del Campo. Y degandole otro de los de su lugar, sería verdadera espia para tomalle en saliendo de Francia.”⁶⁰

“quatro días ha que es llegado aquí un embajador del Rey de Francia q dize que va al Bayvoda. Es español y se llama Diego⁶¹ Rincon. Dize q queda el Rey en Breñaña entendiendo en

⁵⁶ María Antonia de GARCÉS, *Cervantes en Argel. Historia de un cautivo*, Madrid, Gredos, 2005, pp. 396-397.

⁵⁷ José Antonio MARTÍNEZ TORRES, *Prisioneros de los infieles*. [...], *op. cit.*, pp. 122-123.

⁵⁸ Louis CARDAILLAC, *Moriscos y cristianos. Un enfrentamiento polémico (1492-1640)*, 2004, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 85-98.

Es también interesante el trabajo que hizo Natalie Zemon Davis sobre este tema en *León el Africano*, Valencia, Universitat de Valencia, 2008.

⁵⁹ AA.VV., *Renegados, viajeros y tráfugas*. [...], *op. cit.*, pp. 20-27.

⁶⁰ AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1308, f. 59, Rodrigo Niño a Carlos V, 18 junio de 1530, descifrado de f. 58 del mismo Legajo.

⁶¹ Se trata de una confusión muy común al referirse al Embajador Rincón, su verdadero nombre es Antonio, no Diego.

saber que naos hay en aquella provincia para ver de las que se podra servir las queales no podrán venir en Italia”⁶²

El control de Rodrigo Niño sobre este individuo en Venecia fue exhaustivo, aunque no pudo evitar las reuniones de Rincón con los otomanos, no obstante la importancia que tenía esta embajada llevó a que el Turco desplegara grandes cantidades de protectores en su camino:

“Y lo que agora hay es que el embaxador de Francia a dicho a esta signoria y a otras personas que el turco embio hasta Ragusa dozientos Cavallos para acompañar a rincón cuando ya. Y que el dia que llevo al Campo del turco, que fue a los III del passado le salieron a recibir algunos sanjaques con numero de seis mil Cavallos”⁶³

Este peculiar personaje no anduvo solo durante sus inseguros viajes, si no que junto a él viajó otro tornadizo, aunque éste era un traidor a Andrea Doria. Se trata del genovés Cesare Frago, quien volvió su lealtad hacia Francia cuando el Príncipe de Melfi se unió a Carlos V:

“y no obstante que ha dicho que va a ungría, me ha certificado que yra de sebenico a Ragusa y de ally a costantinopoli. Ha dicho que va con el un foraxido de napoles⁶⁴ que se llama Cesaro Cantelmo y es de los que han estado en Francia”⁶⁵

En conclusión, el aviso es un mensaje escrito de manera espontánea con el objetivo de narrar algo visto y oído y cuya función principal es la de mantener en todo momento la mayor veracidad posible, de tal manera que la información llegada al receptor se convierta en una herramienta útil. Se generó una verdadera literatura de avisos, un género en sí mismo. Así pues, es algo irrechazable la idea de que estos documentos son la fuente fundamental para lograr una inmersión en el mundo del Mediterráneo del siglo XVI, de tal manera que se comportaban en la mayoría de ocasiones como un verdadero servicio secreto cuyo objetivo era traspasar las barreras que marcaba su contexto y llevar la información necesaria a sus distintos lugares.⁶⁶

Así pues, la llegada de información es uno de los intereses clave durante la guerra que sucedió entre los imperios habsbúrgico y otomano en la primera mitad de siglo, puesto que estos efectivos corpus de espionaje, desde el primer eslabón de la cadena hasta el mismo embajador que mandaba el aviso al emperador, eran capaces de determinar la evolución del conflicto.

Conclusiones

Los movimientos de información y avisos se convierten en una estrategia fundamental que todos los estados durante el siglo XVI necesitaron para conocer las intenciones de sus convecinos, siempre ambiciosos de más poder en el ámbito europeo. Así que emplearon enormes esfuerzos en este ámbito y a sus mejores hombres, de tal

⁶² AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1309, f. 103, Descifrado de carta de Rodrigo Niño a Carlos V, febrero-abril de 1532.

⁶³ AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1309, f. 89, Rodrigo Niño a Carlos V, agosto de 1532.

⁶⁴ Se trata de un error del embajador, Cesaro Cantelmo era genovés.

⁶⁵ AGS, Estado, *Venecia*, Legajo 1309, f. 89, Rodrigo Niño a Carlos V, 10 abril de 1532.

⁶⁶ Emilio SOLA, *Los que van y vienen*, [...], op. cit., pp. 15-26.

manera que ocuparon los puestos diplomáticos personajes de gran influencia cuya autoridad les permitía obtener importantísimos conocimientos para sus señores.

El hecho de que estos puestos fueran ocupados por individuos con grandes capacidades permite, actualmente, trabajar con una enorme cantidad de documentos que permite conocer increíblemente bien cómo obraron estos grandes hombres del pasado, cuáles eran sus intenciones y lealtades e incluso las intimidades de las ilustres personas del siglo XVI. Para comprender las verdaderas identidades durante el conflicto hispano-turco en los años 30 del siglo XVI se conservan documentos como el anterior trabajado, cuyo contenido nos muestra el verdadero transcurso histórico.

Por tanto, estos documentos son testimonios fundamentales para el conocimiento histórico, los “avisos de las cosas que pasan en el mundo” cuyo valor es incalculable como una muestra clara del pre-periodismo de los servicios de información; éstos formarán una literatura determinada, generada por el contexto de la frontera ya definida antes, ese *limes* líquido que permite el paso de un lado a otro de quienes son capaces, o tienen el valor para hacerlo.⁶⁷

Así pues, todo el trabajo llevado a cabo no es más que una forma de acercar al lector a una manera completamente diferente de hacer Historia, es decir, desgraciadamente para muchos estudiantes actuales el estudio de esta materia se basa en la lectura de enormes libros escritos por las grandes personalidades de los últimos años, mientras que el verdadero conocimiento al pasado no puede darse de otro modo que el análisis de los testimonios que estos individuos han dejado.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 15.